

ONCOLOGÍA SIN INTEGRACIÓN: UNA OPORTUNIDAD PERDIDA

Señor Director:

La alerta oncológica en Chile es más que una crisis administrativa: es una oportunidad histórica que, lamentablemente, se está desaprovechando.

El sistema ha optado por la “complementariedad” público-privada -un modelo reactivo donde el privado actúa como apoyo puntual- en lugar de avanzar hacia una integración operacional real. Esta distinción no es académica; en oncología, es una cuestión de vida o muerte.

La complementariedad fragmenta la trayectoria del paciente: sospecha, diagnóstico, etapificación y tratamiento quedan atrapados en sistemas distintos, sin continuidad ni flujo de información. El resultado es duplicación de exámenes, pérdida de trazabilidad y retrasos que cambian el pronóstico.

La integración, en cambio, gestiona cada caso como una unidad dentro de una red ampliada. Sincroniza la capacidad instalada de ambos sectores —pabellones, equipos de radioterapia, especialistas— bajo una lógica común, optimizando el flujo

global y alineando incentivos hacia resultados sanitarios compartidos.

La pregunta ya no es si el privado debe participar. Es cómo participa. Y la respuesta actual es insuficiente.

En cáncer, el tiempo es la única variable que no se puede recuperar.

Dr. Luis Castillo Fuenzalida
Decano, Facultad de
Ciencias de la Salud
Universidad Autónoma de Chile